

A propósito de las nuevas movilizaciones de escolares por el alza del combustible

1.400 millones de dólares solo en infraestructura: estudios calcularon cuánto costó el estallido social de 2019

Otra estimación, de la Asociación de Aseguradores de Chile, concluye que sus socios desembolsaron entre USD \$2.000 y 3.000 millones para cubrir las demandas de sus clientes luego del estallido.

FABIÁN LLANCA

El Museo Violeta Parra reabrió sus puertas el martes de la semana pasada luego de seis años cerrado. El proyecto de rehabilitación y mantención del edificio de avenida Vicuña Mackenna -que costó alrededor de mil millones de pesos- fue financiado por un seguro de incendios contratado por la fundación a cargo del museo, que sufrió tres siniestros durante el estallido social, los días 7, 28 y 29 de febrero de 2020. Este jueves se produjeron las primeras movilizaciones de escolares en las calles de Santiago, cortando la Alameda en gran parte del centro de la ciudad: ellos protestaban por el alza de los combustibles. Al día siguiente, en el sector de plaza Italia también hubo desórdenes.

Hacienda

Como ejemplifica este caso, el costo económico de la revuelta se mantiene vigente principalmente en las comunas más afectadas. Un reporte del Ministerio de Hacienda, divulgado en 2020, calculó en USD \$1.400 millones los daños registrados en infraestructura, cifra que se divide en USD \$750 millones a infraestructura pública, de los cuales USD \$380 millones son perjuicios en el Metro; y USD \$850 millones al sector privado.

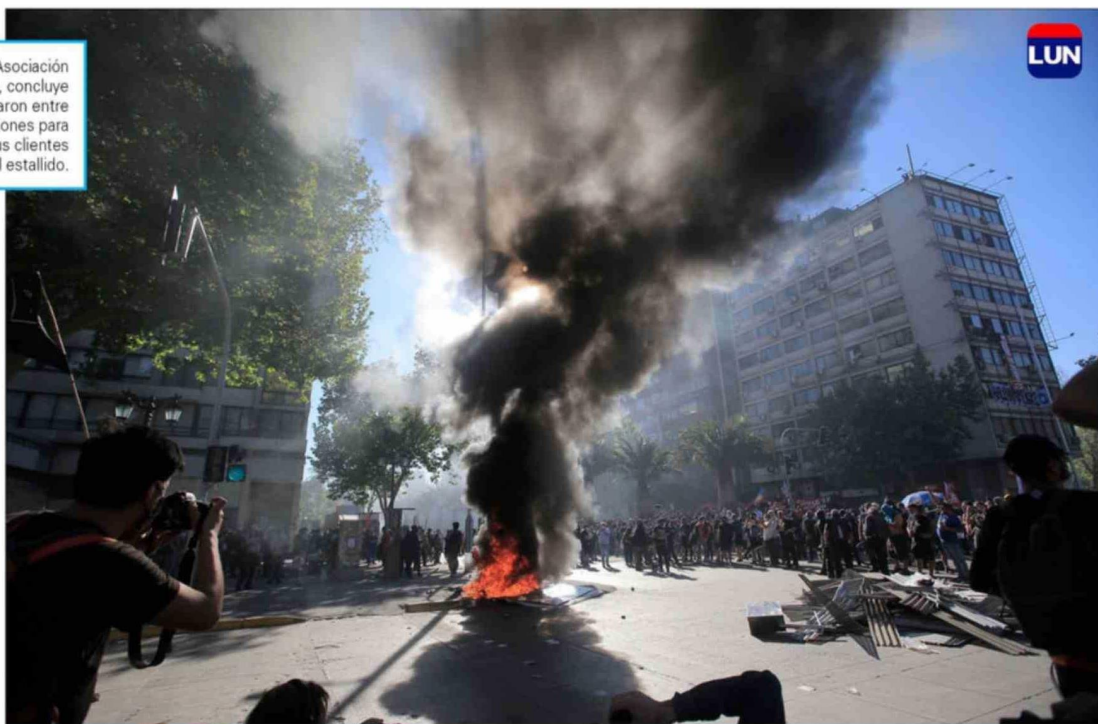
Aseguradores

Otra estimación de la Asociación de Aseguradores de Chile concluye que sus socios desembolsaron entre USD \$2.000 y 3.000 millones para cubrir las demandas de sus clientes luego del estallido.

Unab

Hace un año, el estudio "Evaluación de las consecuencias económicas del estallido social", elaborado por el Instituto de Políticas Públicas Unab, hizo cruces entre los reportes de seguridad y los índices económicos de comercio, creación de empresas y empleo de 20 comunas de la Región Metropolitana. La conclusión principal es que el impacto ha perdurado en el tiempo.

La evolución de tres factores analizados "evidencia que los



La semana pasada se reabrió el Museo Violeta Parra, luego de estar cerrado seis años y sufrir tres incendios en febrero de 2020: la rehabilitación costó alrededor de mil millones de pesos, algo más de un millón de dólares.

efectos de la violencia no han desaparecido con el tiempo. En lugar de mostrar una convergencia entre los dos grupos de comunas, los datos indican una persistencia relevante de los impactos negativos en las comunas más afectadas".

Comunas golpeadas

La investigación detecta diferencias en los índices de creci-

miento entre comunas que vivieron bajos y altos niveles de actos violentos, midiendo las ventas afectas a IVA (30% y -5,5%); en la cantidad de empresas activas (12,6% y 5,7%), y en la creación de empleo (7,5% y 3,6% respectivamente). El documento explica que "las empresas ubicadas en las comunas que experimentaron más violencia evidencian una mayor disminución en su actividad (una caída de 33% respecto a septiembre 2019) que las comunas menos afectadas por la violencia (una caída de 26% el mismo período)".

Menor recuperación

Recalca el texto que "a pesar de que estas comunas logran recuperarse parcialmente respecto de los efectos de la pandemia (a diciembre 2023 el número de empresas activas sube 5,7% respecto a septiembre 2019), sus niveles de actividad económica nunca alcanzan los de las comunas con menores índices de violencia (el número de empresas sube 12,6% entre septiembre 2019 y diciembre 2023)".

Efectos duraderos

"Lo que pasó el 2019 tuvo efectos duraderos y más largos de lo que uno podría haber esperado,

solo por los hechos de violencia. Eso no quiere decir que porque haya protesta una vez eso se repetirá, pero sí que los efectos de la violencia no hay que medirlos solo por lo que generaron alrededor de esos días, sino que existen impactos de largo plazo" dice Gonzalo Valdés, uno de los autores del estudio, junto a Sandra Bravo (<https://bit.ly/3NG7j1P>).

"A nivel macroeconómico han cambiado las cosas, hay más deuda, hay menor capacidad de parte del Estado de absorber shocks, pero el mayor cambio es social. Las encuestas muestran que no hay mucha disposición a tomar riesgos, la gente pide orden", recalca.

¿Los inversionistas son más cautelosos?

"No estoy pensando en los inversionistas, pienso en la ciudadanía. Una persona común y corriente puede elegir entre alguien que propone cambios radicales o quiere alguien que propone cosas más graduales".

¿En ese escenario, Kast no parece tan extremo?

"La promesa de la campaña fue orden y atacar las emergencias, eso significa no tomar muchos riesgos".

La pandemia ayudó a empeorar el asunto.

"Observamos que la pandemia afectó de manera transversal a todas las comunas, pero las que vivieron un alto nivel de violencia fueron más afectadas que aquellas que vivieron un bajo nivel de violencia. La recuperación fue distinta, fue más lenta y difícil".

Dónde invertir

Gonzalo Valdés detalla que "un gerente, el dueño de una empresa o pyme decide dónde poner su local para que su negocio florezca. Las comunas que vivieron mayores niveles de violencia probablemente generan resquemores por lo que pueda pasar. Puede ser súper atractivo poner una fuente de soda en Baquedano, pero si todas las protestas van a estar concentradas ahí al final habrá menos actividad económica de lo que se esperaría por el flujo de gente".

¿Es posible cuantificar cuánto 'le costó' el estallido al país?

"No sé si sea posible. Habría que sumar a la menor actividad económica los gastos de la convención, el tiempo perdido, la desconfianza creada en la ciudadanía y muchas otras cosas".